



Máster en relaciones Internacionales, Seguridad y Desarrollo

La privatización de la educación superior de Marruecos en el contexto de globalización neoliberal

**Influencia en los procesos de elitización y en la competición entre
universidades privadas francófonas y anglófonas**

Autora: Maria Lemus Cánovas

Tutora: Laura Feliu Martínez

Treballs de màster i postgrau. Màster en Relacions Internacionals,
Seguretat i Desenvolupament (MURISD).

Curs 2019/20

Universitat Autònoma de Barcelona

Treballs de màster i postgrau. Màster en Relacions Internacionals, Seguretat i desenvolupament (MURISD). Curs 2019/20



Aquesta obra està sota una llicència de [Reconeixement-CompartirIgual 4.0 Internacional de Creative Commons](#)

Coordinador de la col·lecció: Dr. Rafael Grasa Hernández, Rafael.Grasa@uab.cat.

Aquesta col·lecció recull una selecció de treballs duts a terme pels estudiants del Màster Universitari en Relacions Internacionals, Seguretat i Desenvolupament. Els treballs es publiquen en les tres llengües del màster, català, castellà i anglès

Esta colección recoge una selección de trabajos realizados por estudiantes del Máster Universitario en Relaciones Internacionales, Seguridad y Desarrollo. Los trabajos se publican en las tres lenguas del master's degree, catalán, castellano y inglés

This collection includes a selection of research by students of Master's Degree in International Relations, Security and Development. These researches are published in the three languages of the master's degree, catalan, spanish and english

RESUMEN:

Este trabajo examina el proceso de expansión de la universidad privada en Marruecos y sostiene que ha habido un avance significativo en la inserción de la educación superior privada en la agenda global neoliberal, sin que ello impida que las élites primarias y la Casa Real continúen manteniendo su poder real y simbólico. Este proceso refleja una de las sendas que ha seguido Marruecos para lograr la liberalización de su autocracia. El objetivo del estudio es analizar la influencia de la política de privatización de la educación superior en los procesos de elitización y en la competición entre universidades privadas francófonas y anglófonas.

PALABRAS CLAVE: educación superior privada, élites, autocracia, competición

RESUM:

Aquest treball examina el procés d'expansió de la universitat privada al Marroc i sosté que hi ha hagut un avançament significatiu en la inserció de l'educació superior privada a l'agenda neoliberal, sense que això hagi impedit que les elits primàries i la Casa Reial continuïn mantenint el seu poder real i simbòlic. Aquest procés reflecteix una de les sendes que ha seguit el Marroc per aconseguir la liberalització de la seva autocràcia. L'objectiu de l'estudi és analitzar la influència de la política de privatització de l'educació superior en els processos d'elitització i en la competició entre universitats privades francòfones i anglòfones.

PARAULES CLAU: educació superior privada, elits, autocràcia, competició

ABSTRACT:

This paper examines the process of expansion of the private university in Morocco and states that there has been a significant advance in the insertion of private higher education in the global neoliberal agenda, and that this has not prevented the primary elites and the Royal House from maintaining their real and symbolic power. This process reflects one of the ways in which Morocco has been able to achieve the liberalization of its autocracy. The objective is to analyze the influence of the policy of privatization of higher education on the processes of elitization and competition between private French and English-speaking universities.

KEYWORDS: private higher education, elites, autocracy, competition

**MÁSTER UNIVERSITARIO EN RELACIONES
INTERNACIONALES, SEGURIDAD Y DESARROLLO**

**La privatización de la educación superior de Marruecos en el contexto
de globalización neoliberal**

**Influencia en los procesos de elitización y en la competición entre universidades privadas
francófonas y anglofonas**

AUTORA: Maria Lemus Cánovas

TUTORA: Laura Feliu Martínez

Septiembre, 2020

Declaro, con mi firma al pie, que el presente trabajo es original y que no contiene plagios o usos indebidos de otras fuentes y acepto las consecuencias que podría tener contravenir el presente compromiso.

Sumario

1.	Introducción.....	1
2.	Marco político y legal de la enseñanza superior privada en Marruecos: del periodo postcolonial hasta la actualidad	3
2.1	La educación superior en cifras (cursos 2017-2018 y 2018-2019).....	5
3.	Marco teórico.....	7
4.	Metodología.....	10
4.1	Corpus.....	11
5.	Análisis y discusión de datos	12
5.1	Penetración del capital extranjero y/o privado marroquí en las universidades privadas y en las universidades creadas en el marco de un partenariado (CCP)	12
5.2	Incidencia de la política de privatización de la educación superior en los procesos de elitización	15
5.2.1	Élites primarias	16
5.2.2	Élites secundarias.....	18
5.3	Incidencia de la competición entre universidades privadas francófonas y anglófonas en los procesos de elitización de Marruecos.....	20
6.	Conclusiones.....	23
7.	Bibliografía.....	25

1. Introducción

Los sistemas educativos son moldeados y, a su vez, moldean la formación y las prácticas de los grupos de élite a nivel local, nacional y global (Van Zanten, Ball, Darchy-Koechlin, 2015: 13). En los últimos 40 años Marruecos ha llevado a cabo una profunda transformación de sus políticas educativas en un contexto de “hegemonización mundial del neoliberalismo” (Fair, 2008: 1). La intervención de actores supranacionales y nacionales (privados) a partir de los 80 radica en un tránsito del capitalismo estadocéntrico u organizado a un capitalismo “mercadocéntrico” (Cavarozzi, 1997: 21).

Así, la educación se convierte en un recurso para asegurar el estatus de élite, una lucha no solo por distinguirse individualmente o como grupo sino también por limitar las trayectorias de otros con intereses similares (Van Zanten et. al., 2015: 13). En medio de esta dinámica, Marruecos ha ido incrementando el número de instituciones privadas de educación superior —*gestionadas por y encaradas a las élites del país*—, y en las que se concibe que “la compra de matrícula privada ofrece ahora más que en el pasado una 'red de seguridad' para evitar que los niños de familias de élite se rezaguen y les proporciona ventajas competitivas en puntos clave de transición en el sistema educativo” (Van Zanten et. al., 2015: 5).

En esta línea, entendemos que la educación de élite es indisociable de la “transmisión de privilegios (entendidos como las ventajas específicas otorgadas a (o tomadas por) individuos o grupos particulares) y de poder (la autoridad y la capacidad de afectar la vida de otras personas de manera significativa)” (Van Zanten et. al., 2015: 29). Las dinámicas globales de la educación de élite han fomentado así la lucha entre las élites marroquíes para dominar la educación superior privada, en donde reside, en términos de Pierre Bourdieu, un determinado *capital cultural*, lo que provoca que “mientras que las élites viejas intentan mantener sus posiciones, las élites más nuevas desafían su dominio sobre el privilegio educativo” (Van Zanten et. al., 2015: 4).

En este sentido, el objetivo de este trabajo consiste en indagar en el proceso de expansión de la universidad privada en Marruecos y sus vínculos con las élites del país en el marco de los procesos globales neoliberales. Por lo tanto, examinaremos en primer lugar el advenimiento del capital extranjero y del capital privado marroquí en las universidades privadas del reino. En segundo término, investigaremos la incidencia que tiene la política de privatización de la educación superior en los procesos de elitización y, por último, analizaremos la competición entre universidades privadas francófonas y anglófonas en dichos procesos de elitización.

Por todo ello, el presente estudio se propone responder a las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿La inserción de la educación superior privada de Marruecos en los procesos globales neoliberales de transformación de la educación presenta una modalidad propia?

2. ¿Qué incidencia tiene la política de privatización de la educación superior en los procesos de elitización?

3. ¿Qué incidencia tiene la competición de poder entre el sector educativo superior francófono —que ha monopolizado tradicionalmente la formación de las élites— y el sector educativo superior anglófono en dichos procesos de elitización en Marruecos?

En esta línea, tres hipótesis guían el trabajo.

a. La primera, que se ha producido una evolución de Marruecos en el sistema neoliberal y se ha avanzado en la privatización de su sistema educativo superior, pero conserva una influencia elevada de las élites políticas asociadas al Estado.

b. La segunda, que la educación superior de titularidad privada en Marruecos crea una *bicefalía social*, puesto que va dirigida a las élites secundarias, pero no a las élites primarias, que acostumbran a formarse en el extranjero.

c. Y la tercera, que la política de privatización del sistema educativo superior de Marruecos ha creado una lucha por el poder entre el mundo universitario privado francófono, que pierde presencia, frente al mundo universitario privado anglófono, mejor situado en el proceso de elitización.

La estructura del trabajo se dividirá en los siguientes apartados: a modo de contexto, el marco político y legal de la enseñanza superior privada de Marruecos desde el periodo postcolonial hasta la actualidad en el seno de la agenda global neoliberal; el marco teórico del trabajo que, en el caso que nos ocupa, es la teoría de la Sociología de Poder, así como una breve revisión de los conceptos de *campo* y *capital cultural* de Pierre Bourdieu; un apartado de análisis, en donde se abordarán las hipótesis propuestas para las preguntas de investigación del estudio y, por último, las conclusiones de la investigación.

2. Marco político y legal de la enseñanza superior privada en Marruecos: del periodo postcolonial hasta la actualidad

En 1956 Marruecos logró su independencia y, con ella, creó las estructuras y la organización del sistema educativo bajo el llamado Ministerio de la Educación Nacional, de la Formación Profesional, de la Enseñanza Superior y de la Investigación Científica. Durante este periodo, como apunta el Informe *Privatisation de l'éducation au Maroc. Un système d'éducation à plusieurs vitesses et une société polarisée* la educación marroquí estaba sujeta a “un dualismo cultural”, es decir, combinaba un sistema educativo precolonial con un modelo francés, considerado más moderno y asociado a cierto elitismo (Abdous, 2020: 8).

A partir de 1957 Marruecos aumentó la inversión de la educación superior, por lo que empezaron a establecerse varias universidades en Fez, Tánger y Casablanca, todas ellas públicas y tuteladas hasta 1975 por la Universidad Mohammed V. Pero en la década de 1980 algunos países de Oriente Medio y del Norte de África desarrollaron políticas reformistas en la educación propugnadas desde las instituciones financieras internacionales desplazando el control del estado. “Los gobiernos árabes que contaban con el apoyo de las instituciones financieras internacionales modificarán sus políticas económicas para cumplir con las condiciones de estabilidad macroeconómicas, una mayor integración económica internacional y crecimiento de la participación del sector privado en la economía. Condiciones que están incluidas en el “Consenso de Washington” (Ortiz, 2006: 5). De esta manera, los países del Sur Global privatizaron sectores tradicionalmente controlados por el estado para abrirse a los mercados globales. La llegada de la liberalización del mercado, pues, impulsó el Programa de Ajuste Estructural (1983) en Marruecos, por lo que se crearon instituciones privadas concebidas como “escuelas superiores postsecundarias” con fines de lucro, pero sin capacidad para expedir títulos oficiales (Buckner, 2016:4).

Durante la década de los 90 se produjo una ola de reformas por tres motivos: el movimiento de protesta de los “diplômés chômeurs” (graduados desempleados); la publicación *Higher Education: The Lessons of Experience* del Banco Mundial de 1995, que recomendaba la aplicación de tasas en la matrícula universitaria; y la pugna entre la arabización —asociada al Partido Istiqlal— y los sectores que abogaban por una mirada más aperturista (Kohstall, 2012: 98).

Así pues, en 1999 el rey Hassan II creó la Comisión Especial de Educación y Formación (COSEF), con la que se estableció la Carta Nacional de la Educación y de la Formación y permitió la aprobación de la ley de educación en el año 2000 y tres cambios esenciales para la educación superior: la alineación del sistema educativo público con el Plan Bolonia europeo y el sistema de Licenciatura, Máster y Doctorado (LMD), el establecimiento de universidades e instituciones

privadas, y un nuevo sistema de selección de presidentes de estas organizaciones en el que Palacio tomaba la decisión final acerca del candidato (Kohstall, 2012:105). Con todo, algunos profesores y observadores marroquíes entendían que estos cambios reforzaban la dicotomía centro-periferia: proporcionaba una fuerza de trabajo barata de la periferia y era un mecanismo para regular el flujo migratorio de la Unión Europea sin la necesidad de abrir sus fronteras (Kohstall, 2012: 106).

La COSEF estuvo compuesta por 35 miembros representantes de todos los partidos, sindicatos y ONGs (Kohstall, 2012: 102-103). Es importante destacar que un total de 17 trabajan e invierten en educación privada (Abdous, 2020: 24). Este fue el caso del representante del Partido de la Justicia y el Desarrollo (PJD) y de un representante de la sociedad civil, ambos directores de escuelas privadas (Kohstall, 2012: 102-103).

En este sentido, el caso de Marruecos destaca por su flexibilidad para integrar a los partidos políticos y a la sociedad civil en el debate de la reforma educativa. (Kohstall, 2012: 97). Sin embargo, esto responde a una estrategia de la Casa Real para asegurar su hegemonía (Kohstall, 2014: 71), puesto que “las universidades no sólo participan en el conflicto político con el Estado, sino que en sí mismas son instituciones políticas del Estado y que, como tales, desempeñan un papel fundamental en la disputa por la hegemonía” (Or dorika, 2014: 124).

En 2003 entró en vigor la ley 01-00, por la cual se estipulaba definitivamente la organización del sistema de enseñanza superior en el país y la creación de la Dirección de Cooperación y Promoción de la Educación Privada (vinculada al Ministerio de Educación), aunque sin una delimitación clara acerca de la regulación del sector privado.

Según el Ministerio de la Educación Nacional, el sistema educativo superior marroquí tiene 3 categorías: la educación superior pública, la educación superior en el marco de un partenariado/asociación (*enseignement supérieur dans le cadre du partenariat*) y la educación superior privada.

En el caso de la educación superior pública se incluyen las universidades públicas y los establecimientos de educación superior no relacionados con universidades (EENSNPU). En el curso académico 2018-2019 Marruecos contaba con un total de 129 universidades y establecimientos superiores de titularidad pública (ENSSUP, 2019:6).

En cuanto al ámbito privado, hay las llamadas “universidades y establecimientos creados en el marco de la asociación” (CCP) que son fundaciones creadas en el marco de la dinámica de internacionalización de la educación superior marroquí (CSEFRS, 2018:14) y que pueden tener capital público, privado o mixto. En el curso 2018-2019 había 31 instituciones de esta categoría.

En última instancia se sitúa la educación superior privada, que incluye tanto universidades como instituciones fundadas por iniciativas privadas.

Los tres modelos quedan bajo la autoridad educativa del Ministerio la Educación Nacional, pero el acceso a los centros privados queda restringido por un sistema de tarifas.

Entre 2009 y 2012 hubo de nuevo una reforma: el Programa de Emergencia Educativa 2009-2012, en que Marruecos invirtió un 84% en este programa y el resto de financiación lo aportaron el Banco Africano de Desarrollo, el Banco Europeo de Inversiones, la Unión Europea, el Banco Mundial y la Agencia Francesa de Desarrollo (Abdous, 2020:11).

Sin embargo, no fue hasta 2011 que se implementó un marco regulatorio para la educación superior privada, momento en el cual se empezaron a conceder las acreditaciones oficiales a las instituciones y a implementar la equivalencia de diplomas (Buckner, 2016:5).

La última reforma es la llamada “Visión estratégica de la reforma 2015-2030” que considera la enseñanza privada como un complemento de la pública que diversifica el sector y su calidad (CSEFRS, 2015: 9).

Finalmente, para concluir este apartado, destacaremos que estas reformas, impulsadas desde una agenda global neoliberal, han tenido un impacto en varios niveles. En primer lugar, el deterioro de la educación pública –a través de la reducción del gasto del estado hacia ésta— ha sido paralelo al surgimiento de la universidad privada (Abdous, 2020: 10); en segundo lugar, la universidad privada marroquí ha tenido un impacto en la investigación académica, ya que ésta ha dejado de lado la investigación independiente y crítica para centrarse exclusivamente en la enseñanza (Cohen, 2014: 40); y, en tercer lugar, el aterrizaje del modelo privado ha revelado no solamente una prioridad de los gobiernos en detrimento del sistema público, sino también el establecimiento de un lobby que ha conseguido imponer sus reglas (Abdous, 2020:48).

2.1 La educación superior en cifras (cursos 2017-2018 y 2018-2019)

La red de establecimientos de educación superior privada en Marruecos contaba para el curso 2017-2018 con un total de 171¹ establecimientos y era superior al número de centros públicos (126). Sin embargo, es la enseñanza pública la que abarca un mayor número de inscritos cada año. De hecho, en el periodo 2017-2018 la universidad pública alcanzó los 210.488 nuevos inscritos (ver Tabla 1), mientras que la privada tan solo abarcó 9.566. Esto, por supuesto, se traduce igual en la cantidad de estudiantes en curso, ya que la universidad pública marroquí tuvo 820.430 alumnos en curso, mientras que la privada acogió tan solo 47.272.

¹ Fuente : ENSSUP. (2019). *L'Enseignement supérieur en chiffres 2018-2019*. Extraído de https://www.enssup.gov.ma/sites/default/files/STATISTIQUES/5341/brouchure_2018-2019.pdf (ENSSUP, 2019).

En esta misma línea, hay que destacar el número de diplomados, personal docente y administrativo: la educación superior pública concentraba el mayor número de diplomados (103.173 respecto a los 10.184 de la privada), así como de profesorado (13.954 frente a 2.927) y personal de administración (8.840 frente a 2.828). En este sentido, la universidad pública, aun disponiendo de menos centros, congrega la mayoría del alumnado.

Asimismo, podemos apuntar algunos de los datos relativos al pasado curso académico (2018-2019), lo que nos permite hacer una breve comparación respecto al año 2017-2018: en el periodo 2018-2019 el número de establecimientos de educación superior privada disminuyó (de 171 en 2017-2018 a 163 en 2018-2019), mientras que los centros públicos aumentaron (de 126 a 129). No obstante, tanto el número de nuevos inscritos como el de estudiantes en curso en la enseñanza privada aumentó: de 9.566 a 10.528 y de 47.272 a 49.284 respectivamente. También hubo un ligero crecimiento del personal administrativo, que pasó de los 2.828 empleados a los 2.873, pero se produjo una caída en el número de personal docente, que pasó de 2.927 en 2017-2018 a 2.368 en 2018-2019.

En cuanto a la enseñanza pública, aumentaron igualmente de un año para otro el resto de las categorías: de 210.488 nuevos inscritos en 2017-2018 a 240.152 en 2018-2019; de 820.430 estudiantes en curso a 876.005; de 13.954 docentes a 14.400 y de 8.840 administrativos/as a 8.850. Sobre los datos de los diplomados para el curso 2018-2019, todavía no están disponibles.

Y por lo que se refiere a las universidades y establecimientos creados en el marco de una asociación (CCP), es decir, con capital mixto, cabe destacar que para el curso 2017-2018 hubo 28 mientras que en el curso 2018-2019 aumentaron a 31.

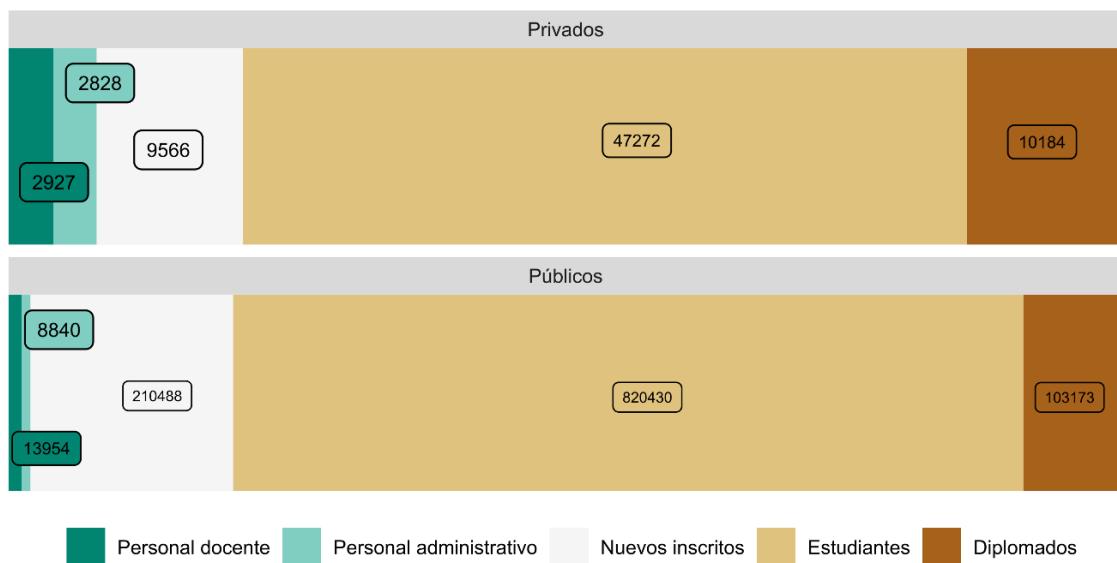
Finalmente, para valorar estos datos, vale la pena fijarnos en los países del entorno de Marruecos: Túnez presentaba para el curso 2018-2019 tan solo 74² establecimientos privados de enseñanza superior, y esto choca con el número de establecimientos públicos, que llegaba a los 203; y, respecto a Argelia, la tradición de la educación superior privada es muy débil y tan solo tiene 11³ centros de esta modalidad, a diferencia de los 96 de carácter público.

En este sentido, con los datos presentados podemos extraer que, a pesar de que Marruecos presenta una tradición histórica parecida a la de Argelia y Túnez, el sistema educativo superior privado se ha relanzado.

² Fuente : Ministère de l'Enseignement Supérieur et de la Recherche Scientifique (2019). *L'Enseignement supérieur et la recherche scientifique en chiffres. Année universitaire 2018-2019.* Extraído de http://www.mes.tn/page.php?code_menu=13

³ Fuente: MERIC-Net (2019). *Système éducatif algérien. Rapport National.* Extraído de http://www.meric-net.eu/files/fileusers/National%20Report%20template_MERIC-Net_Algeria.pdf

Tabla 1



Fuente : Elaboración propia. Basado en ENSSUP. (2019). L’Enseignement supérieur en chiffres 2018-2019. Extraído de https://www.enssup.gov.ma/sites/default/files/STATISTIQUES/5341/brochure_2018-2019.pdf (ENSSUP, 2019). Curso académico 2017-2018.

3. Marco teórico

El marco analítico del trabajo es híbrido y plural y se sustenta en las siguientes literaturas académicas: la Sociología del Poder, como eje vertebrador, y la literatura sobre élites y procesos de elitización. Ambas quedarán enmarcadas en los procesos de globalización neoliberal y de cambios en la educación superior, especialmente en los países del Sur Global. Acompañaremos también este análisis con los términos de Pierre Bourdieu de *campo* y *capital* (*cultural* y *simbólico*) para analizar cómo se movilizan los actores y los diversos *capitales* que se ponen en juego.

En este sentido, la Sociología del Poder nos permite interpretar los procesos de elitización que se han desprendido de la privatización de la educación superior en Marruecos y la actual competición por el poder entre las universidades privadas francófonas y las universidades privadas anglofonas. En cuanto al proceso de elitización, debido a las limitaciones de un trabajo de esta naturaleza, hablaremos exclusivamente de las élites y su papel en el mundo de la educación superior privada y, por lo tanto, no abordaremos el papel del actor *población*.

Marruecos es una sociedad altamente jerarquizada en la que la relación entre los diferentes actores —con distinta capacidad para movilizar recursos y, por tanto, con diferente grado de influencia en la sociedad— crea una estructura de poder. Por ello, resulta imprescindible identificar los actores, las dinámicas entre éstos y sus recursos.

Así pues, desde la Sociología del Poder se presentan dos tipos de actores: las élites y la población. En cuanto a las primeras, están en competición permanente (una competición “circular”) por los recursos de poder, es decir, principalmente “el Estado, el capital, la ideología, la información, la coacción y la misma población” (Izquierdo, 2009:21).

En nuestro trabajo haremos hincapié en la información como recurso de poder y, en particular, en la educación (más concretamente, la educación superior privada). Siguiendo a Izquierdo, “la importancia de la información como recurso de poder se refleja en los grandes esfuerzos de los distintos actores por controlarla. Este recurso presenta dos vertientes: el control sobre la información que reciben los ciudadanos (medios de comunicación y educación) por un lado, y la información que se tiene sobre los ciudadanos y los demás actores (servicios de información)” (Izquierdo, 2009: 39). Por lo tanto, dentro de la primera vertiente, consideramos que la educación es la gran huérfana de la Sociología del Poder, lo que constituye un reto para este trabajo iniciático.

Actores

Como ya hemos mencionado, la sociedad está compuesta por actores y éstos se diferencian según su capacidad de movilizar y disponer de recursos de poder atendiendo a sus intereses. Según la Sociología del Poder, hay dos tipos de actores: las élites y la población.

El objetivo de las élites –el actor analizado en este TFM– “será siempre mejorar su posición en la jerarquía compitiendo con las demás élites” (Izquierdo, 2009: 20). De este modo, establecen, por una parte, una competición circular y, por otra, intentan mejorar su posición respecto a los otros actores en disputa, mejorando lo que se denomina, desde esta perspectiva, la “acumulación diferencial de poder”.

Las élites pueden categorizarse, a su vez, en élites primarias o élites secundarias. Las primeras crean el marco de actuación y las reglas del juego de todo el sistema (Izquierdo, 2009: 29): en Marruecos, “la institución monárquica es el principal polo de poder y actor que establece las reglas de juego del campo político-social y religioso” (Feliu y Parejo, 2009: 106). Por tanto, el rey y los consejeros reales, aunque también “los directores de algunos servicios del Estado y de las principales fuerzas de seguridad, algunos ministros delegados, secretarios de Estado o ministros que ocupan ministerios de soberanía (cuyos titulares son elegidos por palacio), y unos pocos gestores empresariales vinculados con los negocios de palacio” (Feliu y Parejo, 2009: 108) representan la élite primaria del sistema.

Como veremos en el trabajo, la educación superior privada se convierte en un recurso de poder para las élites primarias marroquíes, al mismo tiempo que satisface una mayor liberalización de

las presiones externas. De hecho, como apuntan Feliu y Parejo “la reforma política se circunscribe en realidad a un proceso de liberalización política controlada, en el que la dimensión exterior juega actualmente un papel importante como parte de los compromisos internacionales de Marruecos” (Feliu y Parejo, 2009: 117). Ello, no obstante, no supone la pérdida de control de la sociedad por parte de la monarquía, puesto que el rey continúa ejerciendo como padrino de su red clientelista.

Respecto a las élites secundarias, siempre se mueven encorsetadas por las reglas establecidas desde las élites primarias actuando en beneficio propio, pero siempre satisfaciendo a las primeras para poder acceder a los recursos de poder (Izquierdo, 2009: 29). Siguiendo a Gaetano Mosca (1939: 404), podemos afirmar que estas élites secundarias son las que permitirán la estabilidad del sistema y en buena parte su legitimación. Asimismo, esta subélite actuará como bisagra en el sistema aportando un nuevo grupo social (funcionarios, directivos, trabajadores de cuello blanco...) que dotará de vitalidad y apariencia a todo el entramado (Bottomore, 2006: 5)

Las élites secundarias se pueden dividir en formales e informales. Entre las élites formales marroquíes encontramos: figuras de segundo rango de las fuerzas armadas y los servicios secretos, y altos funcionarios del aparato coercitivo; instituciones de carácter paraestatal, el gobierno, líderes de partidos políticos y élites parlamentarias y élites burocráticas (Feliu y Parejo, 2009: 111-115). Y, sobre las élites no formales, no encontramos, por un lado, los empresarios, élites comerciales y hombres de negocio y, por el otro, los medios de comunicación (Feliu y Parejo, 2009: 111-115).

En este sentido, “el discurso de la privatización, ya formulado con Hasan II establece que el objetivo es facilitar y engendrar la recomposición del tejido socioeconómico del país sobre la base de una ampliación de la clase media, y con Mohamed VI la creación de una nueva clase empresarial” (Feliu y Parejo, 2009: 115). Este proceso supuso, al fin y al cabo, una concentración de capital en un pequeño grupo de inversores y obtuvo el apoyo de la banca marroquí, que está en manos de sectores privados altamente influyentes.

Atendiendo a la literatura sobre élites y procesos de elitización, Hartmann destaca que los centros educativos de élite son la puerta de entrada a los altos cargos de un país: “The degrees obtained from these elite educational institutions are one of the main keys to accessing top positions in business, administration, politics, law, and academia, and they at the same time ensure that the process of social selection favors upper middle- and upper-class children” (Hartmann, 2006: 61).

La educación superior privada también participa en una estructura entendida como el tablero que permite oportunidades y restricciones a sus actores. Y, retomando a Izquierdo, “encontramos distintos tipos de restricciones o posibilidades, que pueden proceder de: a) presiones de la población o colectivos capaces de generar relaciones lineales que obliguen a las élites a llevar a

cabo algunas actuaciones o les impidan otras; b) presiones de otras élites, lo que forjará los equilibrios de poder en el sistema; c) presiones de instituciones y normas, como por ejemplo el Estado, leyes constitucionales, costumbres, etc.; y d) presiones de valores e ideologías, sobre todo en lo que hemos definido como los niveles foucaultiano y gramsciano (régimen de verdad y hegemonía cultural)” (Izquierdo, 2009: 48-49).

Así, destacaríamos las presiones ideológicas del neoliberalismo en tanto que las élites marroquíes no dejan de ser periféricas en un contexto global. Con la introducción de la educación superior privada éstas incorporan el discurso dominante neoliberal y tejen complicidades con las élites globales. Con ello, la autocracia liberalizada de Marruecos adquiere un aval dentro de la hegemonía cultural —por utilizar el término gramsciano— de la globalización, sin correr riesgos para las élites primarias.

El concepto de “campo” y “capital” de Pierre Bourdieu

El campo se concibe como un espacio de juego en el que los *agentes* (denominados así porque poseen *agencia*, es decir, capacidad de actuación dentro del campo), con sus respectivos intereses, luchan y entran en conflicto tanto para conseguir un capital cultural como simbólico. No obstante, nosotros emplearemos el término actores en lugar de agentes para evitar el sesgo determinista que le otorgan algunos estudiosos.

Así, Bourdieu entiende el capital cultural como un conjunto de bienes simbólicos que remiten a un dominio de saberes (Chevallier y Chauviré, 2010: 18), y el capital simbólico como el “reconocimiento por parte de terceros de la legitimidad de la posición de una persona, y por tanto de su dominio” (Chevallier y Chauviré, 2010: 21). El alcance tanto del capital cultural como del capital simbólico permitirá a los actores tener autoridad por encima del resto.

4. Metodología

La metodología del presente estudio está orientada a emplear la mayor cantidad de fuentes de información disponibles para dar respuesta a los objetivos y verificar (o refutar) las hipótesis planteadas. Por este motivo, la línea metodológica que seguimos se basa en una exploración bibliográfica.

Así pues, haremos uso de fuentes secundarias para la primera y la segunda pregunta de investigación: (1) la modalidad de inserción de la educación superior privada marroquí en los procesos globales neoliberales a través de la procedencia del capital de las universidades privadas

y (2) la incidencia de la política de privatización de la educación superior en los procesos de elitización.

Y, en relación con la tercera pregunta –la incidencia de la política de privatización en la competición entre universidades privadas francófonas y anglófonas– utilizaremos fuentes primarias (estadísticas oficiales) para discriminar cuántos nuevos inscritos ha habido en unas y otras para el curso 2018-2019 y, por lo tanto, determinar el peso de la demanda para el modelo francófono respecto al anglófono. En este sentido, los datos están extraídos del documento *L'enseignement supérieur en chiffres 2018-2019* (Direction des Stratégies et des Systèmes d'Information) del Ministerio de la Educación Nacional, de la Formación Profesional, de la Enseñanza Superior y de la Investigación Científica.

4.1 Corpus

La selección del corpus se ha realizado a través del documento oficial *L'enseignement supérieur en chiffres 2018-2019*. En este documento se distinguen las dos fórmulas de organización universitaria, es decir, las universidades privadas oficiales y las creadas por una asociación (CCP), por lo que se ha procedido a seguir dicho criterio de clasificación.

Para el estudio de los procesos de elitización se han escogido dos tipos de cargo (presidentes de las universidades privadas y consejeros reales) para indagar en la relación que se establece entre ellos. Así pues, para las élites secundarias miramos primero a través de las páginas web de cada universidad quiénes eran los presidentes⁴ para poder investigar, a posteriori, su vínculo con el campo político y con Palacio. Esto se ha confirmado mediante documentos de diferente naturaleza, especialmente periodísticos, que permitían corroborar las relaciones buscadas.

Y, en cuanto a las élites primarias, es decir, los consejeros reales⁵, hemos seguido un proceso similar, pero centrándonos en la información publicada por la revista semanal Jeune Afrique, que nos permitió identificarlos con precisión.

⁴ Mohammed Barkaoui (Universidad Mundial Casablanca), Aziz Bouslikhane (Universiapolis – Universidad Internacional Agadir), Haris Hassabis (Universidad Internacional Casablanca), Mohammed Aziz Lahlou (Universidad Privada de Fez), Mohamed Knidiri (Universidad Privada Marrakech), Ghita Lahlou (École Centrale Casablanca), Abdelmoumen Benabdjalil (École d'Architecture de Casablanca), Mohamed Mounir El Majidi (Universidad Internacional Abulcasis de Ciencias de la Salud de Rabat), Noureddine Mouaddib (Universidad Internacional de Rabat), Chakib Nejjari (Universidad Mohammed VI de la Ciencias de La Salud Casablanca), Mostafa Terrab (Universidad Mohammed VI Politécnica Ben Guerir), Mostapha Bousmina (Universidad Euro-Mediterránea Fez) y Amine Bensaïd (Universidad AL Akhawayn).

⁵ Fouad Ali El Himma, Abdeltif Menouni, Taïeb Fassi-Fihri, Omar Azziman, Mohamend Mounir El Majidi, Yassir Zenagui, Mohamed Môatassim, Omar Kabbaj, Abdelali Belkacem y Mohamed El Alaoui.

5. Análisis y discusión de datos

Marruecos es un “régimen de poder con élites concentradas pero recursos diversificados”, según la clasificación establecida por Feliu e Izquierdo en “Estructura de poder y desafíos populares. La respuesta del régimen marroquí al movimiento 20 de febrero” (Feliu e Izquierdo, 2016). Esto significa que las élites “pueden hacer concesiones en el control de algún recurso al tiempo que mantienen el control sobre el resto de recursos”. Sin embargo, si se ven amenazadas, “acostumbran a moverse entre la represión, la cooptación de algunos dirigentes opositores, y concesiones parciales que no afecten a su posición primaria en el núcleo del régimen de poder” (Feliu e Izquierdo, 2016: 202). Se visibiliza así la estrategia de una “liberalización política controlada” (Feliu y Parejo, 2009: 117) que pretende mantener un capitalismo estadocéntrico pero con concesiones al modelo hegemónico dominante, el capitalismo mercadocéntrico que impone el neoliberalismo. Dicho esto, cabe preguntarnos sobre la penetración del capital y su origen tanto en las universidades privadas como aquellas pertenecientes a un partenariado.

5.1 Penetración del capital extranjero y/o privado marroquí en las universidades privadas y en las universidades creadas en el marco de un partenariado (CCP)

La promulgación de reformas y el control generalizado por parte de Palacio constituyen el marco de referencia bajo el cual los actores se mueven. Esto provoca que la actuación del gobierno esté siempre controlada, lo que convierte a Marruecos en una *autocracia liberalizada*, término acuñado por el analista norteamericano Daniel Brumberg (Brumberg, 2003: 6). En este sentido, esta forma de organización política estatal (autocracia liberalizada) conforma el *campo* en el que se encuentran los actores, que en el sector de la educación superior privada los podemos clasificar en 3 tipos: en forma de fondos de inversión, de fundaciones o de inversores institucionales. Éstos luchan por sus intereses, ya sea a través de alianzas o por medio de la confrontación, para conseguir el capital simbólico, es decir, el dominio de la educación (recurso informativo).

Así pues, según el origen de su capital (fondo de inversión, fundaciones u inversores institucionales, a menudo con el apoyo del Estado) podemos agrupar las universidades en 4 grupos:

En primer lugar, la Universidad Mundiapolis Casablanca, creada en 2009, y la École d'Architecture de Casablanca (EAC, 2004) forman parte Actis Capital, un fondo de inversión de origen británico fundado en 2004 que se centra exclusivamente en África, Asia y América Latina y que sustenta la red de educación superior privada Honoris United Education. En el caso de la Universidad Mundiapolis Casablanca, ya ha invertido 100 millones de dólares (Abdous, 2020: 40).

En esta línea, Development Partners International (DPI), Mediterrania Capital Partners y KMR Educational Holding invierten en la Universidad Privada de Marrakech (UPM, 2005) y en la Universidad Internacional Casablanca (UIC, 2010).

Pero 54 Capital, una firma londinense fundada en 2013 y que se centra en África, fue el primer fondo que invirtió en la Universidad Privada de Marrakech: "54 Capital, una gestora de activos centrada en África con sede en Londres, es el primer fondo que se suma al capital de la Universidad Privada de Marrakech (UPM) tras haber inyectado una cantidad de 5 millones de euros (54 millones de dirhams) en 2013" (Abdous, 2020 : 40). No obstante, en 2016, 54 Capital abandonó la inversión y Development Partners International (una firma de capital privado que invierte en África desde 2007) y Mediterrania Capital Partners (una empresa de capital privado focalizada en inversiones de hasta 300 millones en pymes del norte de África y África subsahariana) cogieron las riendas de esta universidad. Asimismo, en 2018 DPI y Mediterrania Capital Partners se aliaron con KMR Educational Holding para adquirir también la Universidad Internacional Casablanca (UIC), que fue fundada por Laureate Education, una red de más de 150 instituciones de educación superior privada que se extiende por todo el mundo (Abdous, 2020: 40). La Universidad Privada de Marrakech también cuenta actualmente con una colaboración financiera con la Corporación Financiera Internacional (CFI) del Banco Mundial.

De este modo, vemos como la dinámica de estos fondos extranjeros comparten una serie de características: (1) compiten por la acumulación diferencial de poder, como refleja el caso de la Universidad Privada de Marrakech, que había sido propiedad de 54 Capital, pero que fue finalmente desplazado por Development Partners International, Mediterrania Capital Partners y KMR Educational Holding; (2) persiguen una estrategia de crecimiento a largo plazo para aumentar su cuota de mercado, (3) operan en mercados emergentes, sabiendo que esto les da una mayor proyección y (4) siguen un proceso de internacionalización, es decir, conseguir un mayor alcance más allá de sus fronteras.

En segundo lugar, la Universidad Internacional Abulcasis de Ciencias de la Salud de Rabat (UIASS, 2014) y la Universidad Mohammed VI de la Ciencias de La Salud Casablanca (2015, UM6SS) se dotan del capital de la Fundación Sheikh Zaid. Esta fundación fue creada en 1993 en Rabat por Hassan II y el emir Sheikh Zaid, primer presidente de Emiratos Árabes Unidos. La Fundación se centra en la atención médica, así como la enseñanza y la investigación, ambas enfocadas en el campo de la salud. En el momento de su creación la fundación recibió 50 millones de dólares procedentes de los Emiratos.

La Universidad Mohammed VI Politécnica Ben Guerir (UM6P, 2013), pertenece a la Fundación OCP. Esta fundación forma parte del Grupo OCP (Office Chérifien des Phosphates), es decir, la empresa pública de fosfato de Marruecos.

Estos otros agentes que operan en el campo, como las fundaciones, controlan asimismo otros sectores a parte de las universidades, por lo que se desprende su voluntad de expandirse más allá del sector educativo. La fundación Sheikh Zaid, propietaria de la Universidad Internacional Abulcasis de Ciencias de la Salud de Rabat y la Universidad Mohammed VI de la Ciencias de La Salud Casablanca, lo es también de varios hospitales privados en Marruecos.

Vemos, pues, que en estos casos se combina el control público-privado incorporando en el campo educativo instituciones neoliberales como las fundaciones —persona jurídica— que permiten, por su calculada ambigüedad, capital de carácter privado y control parcial tanto de los procedimientos administrativos (generalmente discrepantes respecto a la Administración pública como pueden ser las formas de acceso profesional), como de las finalidades educativas (capital cultural). Se trata de una nueva traza del tránsito calculado del proceso de liberalización del Estado.

En tercer lugar, hay 4 universidades controladas por el Estado e inversores institucionales: l'École Centrale Casablanca (ECC, 2013), que consigue sus fondos gracias a un partenariado público-privado (PPP) entre el Estado, los administradores de la École Centrale Paris (ECP) y profesionales independientes del mundo de los negocios; la Universidad Internacional de Rabat (UIR, 2010), que tiene el apoyo del Estado pero también del Fondo de Depósito y Gestión (CDG), la Mutua Agrícola Marroquí (MAMDA) y el Banco Central Popular (BCP); y la Universidad Euro-Mediterránea Fez (2012, UEMF), que fue fundada como un partenariado entre el Estado de Marruecos y el Banco Europeo de Inversiones (BEI). En 2017 el BEI le otorgó un préstamo de 70 millones y, para 2018, firmaron un acuerdo de financiación de más de 13 millones de euros. Además, en 2017 la UE también habría cedido 5 millones de euros a esta universidad (Abdous, 2020: 42). Este modelo de gestión mixta en el campo de la educación superior muestra el interés, tanto por parte de inversores públicos como privados, de constituir una entente alrededor de unos valores (como se puede desprender por la naturaleza de las agencias), es decir, una doxa en el sentido de Bourdieu que imponga una adhesión pre-reflexiva e indiscutida a la hegemonía cultural por parte de los futuros estudiantes candidatos (Chevallier y Chauviré, 2010: 56).

Por su parte, la Universidad Internacional Agadir – Universiapolis (1989), creada como Institut Supérieur d'Informatique appliquée et de management (ISIAM) en colaboración con la Université du Québec en Rimouski (UQAR), recibe financiación del gobierno canadiense y, más concretamente, de la Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional (ACDI). De hecho, en la página web de la universidad resaltan esta asociación como algo que les enorgullece : « Ainsi, l'ISIAM est le premier institut d'enseignement supérieur privé au Maroc à adopter un système d'enseignement Nord Américain. Le succès du modèle pédagogique de l'ISIAM dans sa renommée internationale lui a permis, dès ses premières années, d'accueillir des étudiants de plus de 17 pays africains ». Se puede observar en esta relación el valor que se le da al hecho de adoptar

un sistema de enseñanza norteamericano —por su hegemonía cultural— sin perder la adhesión a la francofonía como entorno con más tradición.

En cuanto al cuarto y último grupo encontramos la Universidad Privada de Fez (UPF) y Universidad AL Akhawayn. Ellas tienen un capital de origen diferente, por este motivo las hemos aglutinado en un último grupo.

Respecto a la Universidad Privada de Fez (UPF, 2006), recibe el apoyo de la Société Maghrébine de Gestion et de Formation (SOMAGEF), cuyo presidente es también el presidente de la universidad, Mohamed Aziz Lahlou. SOMAGEF es un grupo que lleva 27 años dedicados a la formación de la ingeniería y de los negocios.

Finalmente, la Universidad AL Akhawayn (AUI, 1993) es una universidad que, según su estatuto fundacional, es pública, pero de gestión privada, por lo que no tiene que rendir cuentas de su situación financiera (Mehdi, 2015). De hecho, en el documento oficial *L'enseignement supérieur en chiffres 2018-2019*, la universidad aparece en la sección de universidades CCP, es decir, en el marco de un partenariado. Desde su página web mencionan que “Al Akhawayn University in Ifrane is an independent, public, not-for-profit, coeducational, Moroccan university committed to educating future citizen-leaders of Morocco and the world through a globally oriented, English - language, liberal arts curriculum based on the American system”. Su nacimiento remite a una donación del ex rey saudí Fahd bin Abdulaziz que iba destinada a la limpieza de un derrame de petróleo en la costa marroquí pero, finalmente, la inversión se destinó a la creación de la universidad, alegando que ya no era necesaria la intervención porque el viento había alejado el crudo del litoral del país (Park y Boum, 2016: 484).

Así pues, más allá de los avatares de la inversión, cabe resaltar el capital cultural explicitado por esta última universidad (orientado a un mundo globalizado, el inglés como lengua dominante, y un currículum centrado en el sistema –neoliberal– americano) porque esclarece esa intención de Marruecos de participar desde la periferia en la agenda global neoliberal.

5.2 Incidencia de la política de privatización de la educación superior en los procesos de elitización

La educación de élite otorga privilegio y poder —y, por lo tanto, un determinado *estatus* social— que intensifica la competición circular entre élites primarias y secundarias: “Las divisiones sociales por el estatus no son más que mecanismos para reducir la competencia de otros actores. El estatus social hace más difícil el ascenso de otros a la posición de las élites y, por tanto, reduce el número de competidores. (...) Un apellido, una educación especial y unas relaciones selectas son instrumentos de promoción en las relaciones circulares de poder, y también útiles para apartar

a otros contrincantes que no cumplan los requisitos sociales del estatus” (Izquierdo, 2011: 46-47). De esta manera, mediante el dominio de este recurso estructurante —el sistema educativo— las élites se aseguran el control del poder.

Pero existen diferencias entre las élites en función de su posición primaria o secundaria en el sistema: mientras el Rey fiscaliza todo un sistema de Consejos Reales Consultivos gestionando cuestiones claves como la educación, la emigración o los derechos humanos (López García, 2009: 145) y ha recibido, junto a sus consejeros, una formación particular para establecerse como élite nacional; las élites secundarias propietarias de instituciones privadas de educación superior y dirigidas a formar estudiantes de esta misma categoría se ven sometidas al sistema creado por las primeras. Así, está proliferando “una intelligentsia encargada de coordinar y planificar circuitos económicos en expansión: la “tecnoestructura”, descrita por el economista John Kenneth Galbraith en su libro *El nuevo Estado industrial* (1967)” (Rimbert, 2020: 20).

En esta línea, el sistema educativo superior privado marroquí ha creado lo que hemos denominado como *bicefalía social*, es decir, la universidad privada impulsa una separación al dirigirse a las élites secundarias, en comparación a la formación que reciben las élites primarias, que estudian en el extranjero prioritariamente, ya sea en todo el periodo de educación superior o en posgrado: la formación de las élites marroquíes están moldeadas por un abanico complejo de circunstancias e intereses (antiguas herencias, proyecciones ideológicas...) que les permite adaptarse a la coyuntura globalizadora sin caer en el vacío y que les permite transmitir a sus descendientes tanto los privilegios como el poder (Vermeren, 2011: 63).

5.2.1 Élites primarias

En Marruecos, la Casa Real (élite primaria) “es cierto que no decide sobre todas las cuestiones, pero lo importante es que podría hacerlo y quiere estar presente en todos los grandes temas” (Feliu e Izquierdo, 2016:204). En el caso que nos ocupa, esto se ve reflejado ya con la creación de la Comisión Especial de Educación y Formación (COSEF), en donde Palacio supervisó todo el proceso de la reforma educativa desde 1999. Sin duda, la Casa Real es consciente de la relevancia del campo de la educación y subraya el papel del control del capital cultural por el Estado en todos sus ámbitos, tanto como transmisor de privilegios y de poder para las élites (primarias y secundarias) como la inculcación de un *sentido común* –apropiándonos del concepto de Bourdieu– a todos los sujetos (Chevallier y Chauviré, 2010: 68).

Cabe hacer hincapié que la élite primaria, conformada por los consejeros reales, realiza en buena parte sus estudios superiores en países occidentales (7 de los 10 consejeros) y entendemos, por tanto, que se trata de una fórmula de reconocimiento del capital simbólico dominante que se

pretende como aprendizaje, pero no como aculturación, es decir, acogiendo solo una parte del capital cultural (partiendo del término de Bourdieu) y que al mismo tiempo le ha de permitir el control del poder simbólico del Estado. Discriminamos, por ello, el papel que juega la educación superior en las élites primarias de las secundarias.

De los actuales 10 consejeros⁶ del gabinete real de Mohammed VI, cuatro se han formado exclusivamente en el extranjero. Este es el caso de Mohamend Mounir El Majidi, que estudió informática en la Universidad Louis Pasteur (Estrasburgo) y realizó un MBA en finanzas en la Pace University (Nueva York); Yassir Zenagui, el cual se formó en ingeniería artificial en la École Supérieure d'Informatique, électronique et automatique (ESIEA) de París; Omar Kabbaj, que estudió en la École Supérieure de commerce de Toulouse (Francia); y Mohamed El Alaoui, que se licenció en comercio internacional en la Universidad Panthéon-Assas (París).

Por lo que respecta al resto de consejeros vemos dos particularidades. En primer lugar, algunos de ellos han estudiado tanto en Marruecos como en el extranjero, como es el caso de Abdelatif Menouni, Omar Azziman y Taïeb Fassi-Fihri; y algunos otros se han formado únicamente en Marruecos, pero con un claro vínculo con la familia real, como es Fouad Ali El Himma y Abdelali Belkacem. Por último, una excepción, la de Mohamed Môatassim, que no parece presentar ninguna de estas dos particularidades.

Menouni es diplomado en derecho público por la Universidad Mohammed V, pero también es doctor en este mismo campo por la Universidad de Grenoble. Omar Azziman estudió derecho en Rabat y en la Universidad de Paris y se doctoró en la Universidad de Niza. Y Taïeb Fassi-Fihri, que se formó primero como ingeniero en el Instituto Nacional de Estadística y Economía Aplicada de Rabat y, en segundo lugar, en economía, por la Universidad de París I Panthéon-Sorbonne y, finalmente, se doctoró en el Instituto de Estudios Políticos de París.

En cuanto a los consejeros que se han formado únicamente en Marruecos encontramos: Fouad Ali El Himma, Abdelali Belkacem y Mohamed Môatassim.

Fouad Ali El Himma es licenciado en derecho por la Universidad Mohammed V (Rabat). Sin embargo, su formación académica inicial fue en el Colegio Real de Palacio, siendo compañero de clase de Mohammed VI.

Abdelali Belkacem estudió en la Real Academia Militar de Meknes (recordemos aquí que las fuerzas de seguridad de primer rango se enmarcan en Marruecos como élites primarias) y Mohamed Môatassim, que se licenció en ciencias políticas por la Universidad Mohammed V de

⁶ Jeune Afrique. (2016). Extraído de <https://www.jeuneafrique.com/mag/332768/politique/maroc-conseillers-cabinet-royal-de-mohammed-vi/>

Rabat y la Universidad Hassan II de Casablanca. En este último caso sorprende el hecho de que no parece haber ningún tipo de vínculo previo con la Casa Real.

Por lo tanto, podemos destacar el valor simbólico del capital cultural en tanto que funciona como un acto de legitimación, es decir, no solo están estas élites en el poder por una suerte de posición sino por tener una preparación superior distinguida que además queda legitimada –en la mayoría de los casos– por los diplomas en países extranjeros acreditados (repúblicas occidentales).

5.2.2 Élites secundarias

La monarquía marroquí, sin embargo, no puede escapar de pactar con los distintos actores políticos-sociales y económicos, con lo que da cabida a una liberalización controlada y se sitúa de árbitro interesado en la pugna de los diferentes segmentos (Feliu y Parejo, 2009: 107). En este sentido, nueve de los 13 presidentes de las principales universidades privadas marroquíes tienen algún tipo de vínculo directo o indirecto con el campo político o con la casa real. Por este motivo, es necesario considerarlas como élites burocráticas y que forman parte, por lo tanto, de las élites secundarias formales del sistema.

Así pues, Aziz Bouslikhane, presidente de la Universidad Internacional Agadir – Universiapolis, es consejero del Ministerio de Comercio y de Industria, tal y como se explica en la biografía de la página web de la universidad:

“L’expérience de M. Bouslikhane ne s’est pas limitée au secteur de l’enseignement. Il a également créé le premier cabinet certifié ISO 9001 et accompagné plus de 80 entreprises marocaines dans leurs démarches de restructuration, de mise en place de système d’amélioration continue et de certification qualité. Une expérience qui lui a valu une nomination entant que Conseiller du Ministère de Commerce et de l’Industrie pour l’introduction et la mise en place des normes qualité au Maroc”.

Mounir Tantaoui El Araki, presidente de la Universidad Internacional Casablanca, creó en 2017 su Consejo universitario, que está formado por grandes personalidades como Driss Alaoui Mdaghri, que fue ministro de Comunicación del gobierno; ministro de juventud y deportes; y ministro de Energía y Minas. En este Consejo también encontramos a Imad Benmoussa, director general de Coca-Cola Egipto y de África del Norte; Kamal Bensouda, director general del grupo privado de hoteles Atlas Hospitality; Mehdi Qotbi, presidente de la Fundación Nacional de Museos de Marruecos; Rita Zniber, del grupo especializado en agroalimentación Diana Holding; Tawfiq Rkibi, presidente de la Cámara de Comercio e Industria portuguesa-marroquí, entre muchos otros.

Mohammed Kabbaj, de la Universidad Privada de Marrakech, fue coordinador regional del partido Rassemblement National des Indépendants (RNI) en la región Marrakech-Safi.

Ghita Lahlou, presidenta de la École Centrale Casablanca (ECC), ha ejercido de directora en diferentes departamentos del Grupo ONA (Omnium Nord-Africain), holding industrial y financiero controlado por la familia real marroquí.

Mohamed Mounir El Majidi, presidente de la Universidad Internacional Abulcasis de Ciencias de la Salud de Rabat, es secretario personal del rey Mohammed VI desde el 2000 y presidente de SIGER desde 2002, el holding propiedad de Mohammed VI en el campo de la agroalimentación y que dispone de participaciones en Al Mada (anteriormente, SNI), un fondo de inversión privado de Marruecos. También es fundador de la Fundación Sheik Zaïd Ibn Sultan.

En estos dos últimos casos es importante el papel de la Casa Real, en el que el rey como principal empresario del país a través de los holdings reales es clave en sectores económicos como la banca, la telefonía o la metalurgia entre otros (Feliu e Izquierdo, 2016: 203).

Abdelmoumen Benabdeljalil y Abderaffih Lahbabi son los co-fundadores y presidentes de la École d'Architecture de Casablanca. Éste último fue Director de Planificación Urbanística del Ministerio de Vivienda de Marruecos.

La universidad Internacional de Rabat está presidida por Noureddine Mouaddib. Éste es miembro del Conseil Supérieur de l'Education, de la Formation et de la Recherche Scientifique (Commission Permanente de la Recherche Scientifique et Technique et de l'Innovation).

Mostafa Terrab, presidente de la Universidad Mohammed VI Politécnica Ben Guerir, es Director-general del Grupo OCP, empresa semipública exportadora de fosfato. También fue director de la Agencia Nacional de Regulación de Telecomunicaciones (ANRT), tutelada por el Primer Ministro de Marruecos.

Por último, el reciente presidente de la Universidad AL Akhawayn, Amine Bensaïd, forma parte de la junta directiva de la Comisión Marroquí-Americana de Intercambios Educativos y Culturales. También es asesor de MAScIR, una iniciativa impulsada en 2007 por el Ministerio de Industria, Comercio y Nuevas Tecnologías de Marruecos sobre investigación tecnológica.

Finalmente, sobre Mohammed Barkaoui, presidente de la Universidad Mundiapolis Casablanca; Mohammed Aziz Lahlou, presidente de la Universidad Privada de Fez; Chakib Nejjari, de la Universidad Mohammed VI de la Ciencias de La Salud Casablanca (UM6SS) y Mostapha Bousmina, de la Universidad Euro-Mediterránea Fez (UEMF), no se han encontrado vínculos con el campo político.

Todo ello refleja la conexión entre el poder político y las organizaciones de educación superior, que saben que han de estar alineados para seguir un itinerario exitoso con los hitos del régimen. Esta correlación nos ayuda a ejemplificar mecanismos que permiten, junto a muchos otros, el mantenimiento del régimen autocrático y refuerza la afirmación de Izquierdo y Kemou por lo que se refiere al hecho de que “las transiciones hacia sistemas democráticos solo comienzan y se desarrollan con éxito si existe una presión de la población que las impulse, pues como es obvio las élites nunca cederán parte de sus poderes o privilegios en aras de la democracia” (Izquierdo y Kemou 2019:18).

Podríamos concluir, siguiendo a Van Zanten, SJ Ball y Darchy-Koechlin, que existe una línea divisoria entre universidades de élites: aquéllas que “exhiben un fuerte perfil internacional con respecto a las características de su alumnado y de su provisión curricular, y aquéllas que intentan atender a grupos de élite “orientados al ámbito doméstico”. Así, mientras que las primeras tratan de “educar a nuevos profesionales y ciudadanos “globales”, las últimas conciben su papel como “propulsoras” en posiciones nacionales de privilegio y poder” (Van Zanten et al., 2015: 6). En este sentido, las élites primarias marroquíes (consejeros reales) entrarían dentro de la primera categoría, mientras que los presidentes de las universidades privadas de Marruecos tratarían de fomentar el segundo modelo, en donde se genera un estatus privilegiado pero sin solaparse con el de las élites primarias. Quedaría así explicitado el diseño formativo de las élites del reino de Marruecos y la funciones o responsabilidades asociadas.

5.3 Incidencia de la competición entre universidades privadas francófonas y anglofonas en los procesos de elitización de Marruecos:

La política lingüística marroquí está incorporando progresivamente el inglés como lengua de instrucción en muchas de las instituciones del país. La Universidad Al Akhawayn fue el comienzo de un cambio oficial en esta dirección (El Kirat El Allame y Laaraj, 2010: 44).

Sin embargo, el francés “sigue siendo el medio de instrucción en la mayoría de las facultades de ciencias y para la mayoría de las especialidades técnicas. A pesar de su estatus no oficial, el francés es el motor vital en la educación a pesar de que la constitución marroquí y los documentos oficiales no lo nombran” (El Kirat El Allame y Laaraj, 2010: 45). De hecho, la paradoja de la educación marroquí reside en el hecho de que hasta el bachillerato las clases se imparten en árabe, mientras que en la universidad –tanto en la pública como en la privada– la mayoría se realizan en francés (Kadiri, 2020). Así, aunque las universidades analizadas no lo expliciten, vehiculan el conocimiento en francés siguiendo la tradición postcolonial vinculada a Francia.

Pero más allá de que el francés sea la lengua de formación de todas las universidades analizadas, a excepción de una (universidad Al Akhawayn), la demanda hacia éstas se da por el perfil de especialización que ofrecen (principalmente por ser estudios empresariales o de ingeniería), por lo que la cuestión idiomática queda en un segundo plano (Bounahai, 2014: 1).

Así pues, si comparamos los nuevos inscritos de la universidad Al Akhawayn (ver tabla 2), la única con un modelo curricular anglófono explícito, con el resto de las universidades, vemos que los números son equiparables. AL Akhawayn adquirió 442 nuevos inscritos en el curso 2018-2019, mientras que, de las universidades con el francés como lengua vehicular, 5 tienen un número de inscripciones similares: la Universidad Mundial Casablanca (493), la Universidad Euro-Mediterránea Fez (458), la Universidad Internacional Abulcasis de Ciencias de la Salud de Rabat (374), la Universidad Privada de Fez (286) y la Universidad Mohammed VI Politécnica Ben Guerir (268).

En cuanto al resto de universidades, también francófonas, que tienen un mayor número de estudiantes inscritos para el mismo curso, son las siguientes: la Universidad Internacional de Rabat (UIR), con 1.456; la Universidad Mohammed VI de la Ciencias de La Salud Casablanca (948), la Universidad Privada Marrakech (846); la Universidad Internacional Casablanca (698); y las dos écoles, que tiene un número mucho menor de inscritos.

Estos datos reflejan que el francés es el idioma dominante en el conjunto de la educación superior. Pero hay que hacer una salvedad. No podemos confundir el uso estratégico de lenguas internacionales dominantes con el capital económico. Como hemos visto en el primer apartado la financiación responde a intereses de inversión económica y no puede ligarse a una pugna por idiomas, aunque la visibilidad de estos tenga un trasfondo sociopolítico: “podríamos afirmar que un mercado lingüístico sin relaciones de poder y sin conflicto es, de hecho, una situación utópica puesto que, mientras haya contacto entre lenguas e intereses opuestos entre los diferentes grupos sociales, habrá una estratificación social, una subordinación lingüística y, por supuesto, un conflicto lingüístico” (Moustaoui, 2004).

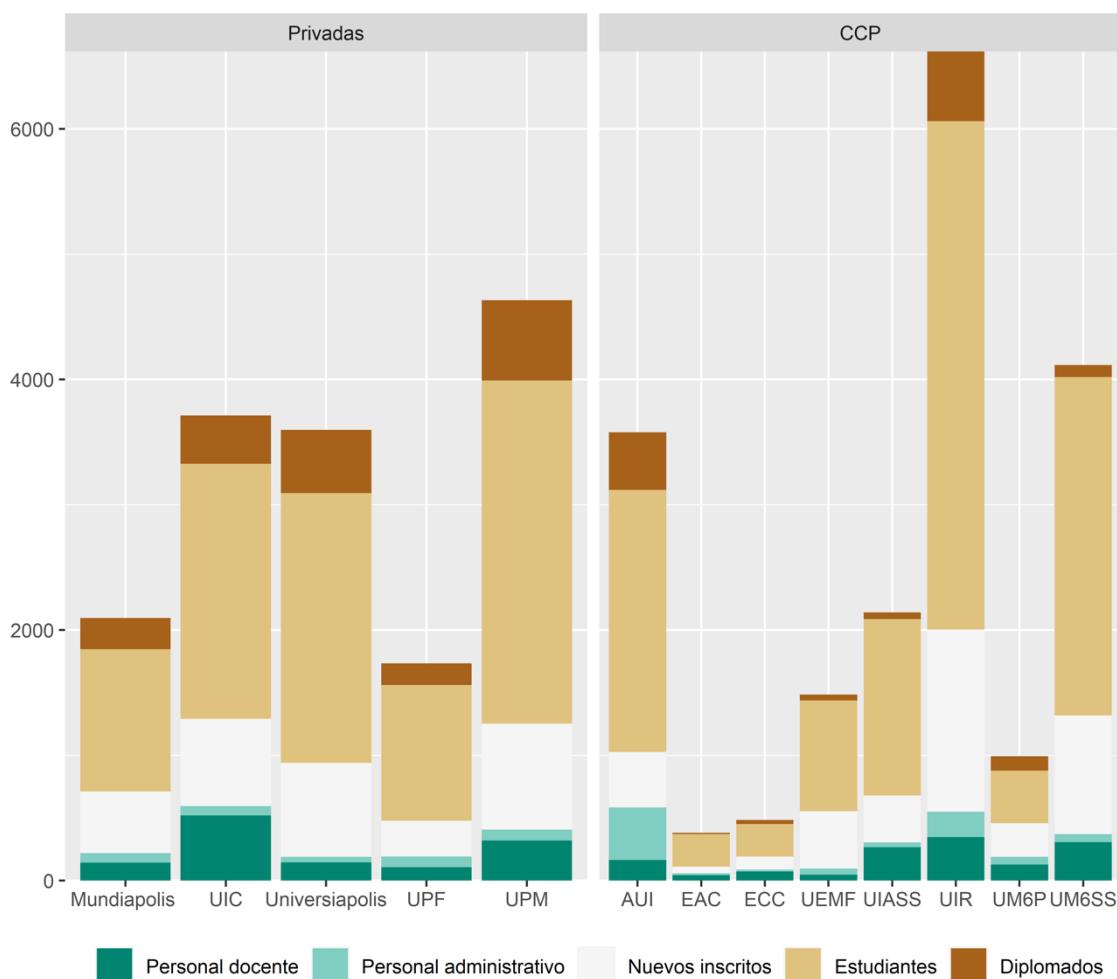
Así vemos que en la política lingüística marroquí aparecen algunos contornos bastante precisos: un proceso de arabización en la educación preuniversitaria; el francés como lengua vehicular dominante en la universidad y el inglés como lengua instrumental emergente teniendo en cuenta que la globalización neoliberal aparece dominada comunicativamente por este último idioma.

De hecho, la globalización, juntamente con la incorporación de Mohamed VI al trono, ya hicieron “que el inglés se implantase más en el sector privado; tanto el económico, como el educativo; así, ha aumentado el número de hablantes de esta lengua, hecho que acrecentó sus perspectivas de futuro” (Moustaoui, 2004: 11)

Estos elementos hacen que se empiece a hacer patente un (futuro) “conflicto de intereses socioeconómicos entre la anglofonía y la francofonía en el mercado lingüístico marroquí, sobre todo teniendo en cuenta la situación geoestratégica de este país (Moustaoui, 2004 :11).

Asimismo, la mala calidad de la enseñanza asociada al francés y su consecuente rechazo por buena parte de la sociedad (El Kirat El Allame y Laaraj, 2016: 46) pueden hacer que el inglés se afiance en el ámbito educativo marroquí. De este modo, el mercado lingüístico está a las puertas de una confrontación simbólica (Moustaoui, 2004: 2).

Tabla 2



Fuente : Elaboración propia. Basado en ENSSUP. (2019). L’Enseignement supérieur en chiffres 2018-2019. Extraído de https://www.enssup.gov.ma/sites/default/files/STATISTIQUES/5341/brocure_2018-2019.pdf (ENSSUP, 2019). Curso académico 2018-2019.

6. Conclusiones

Abordamos en este último apartado la correlación entre las preguntas de investigación, las hipótesis que apuntábamos y las conclusiones que nos permite el estudio realizado.

PI1: ¿La inserción de la educación superior privada de Marruecos en los procesos globales neoliberales de transformación de la educación presenta una modalidad propia?

H1: Se ha producido una evolución de Marruecos en el sistema neoliberal y se ha avanzado en la privatización de su sistema educativo superior, pero conserva una influencia elevada de las élites políticas asociadas al Estado.

En cuanto a la primera pregunta de investigación, los tres tipos de inversión privada (fondos de inversión, fundaciones e inversores institucionales de gestión mixta) y mayoritariamente de capital internacional de diferente origen, permiten afirmar que ha habido un avance significativo en la inserción de la educación superior privada de Marruecos en los circuitos de la educación neoliberal. Observamos, así, su relevancia si lo comparamos con los países del entorno, Túnez y Argelia, analizados brevemente en el apartado 2.1.

Por otra parte, hemos podido evidenciar que esta capitalización no ha impedido que las élites primarias y la Casa Real controlaran tanto la orientación como los principales dirigentes, por lo que no se ha puesto en cuestión su poder real y simbólico. Por todo ello, podemos afirmar que el modelo diseñado por Marruecos es particular en tanto que mantiene un capitalismo estadocéntrico armonizable con una autocracia liberalizada en contraste con el capitalismo mercadocéntrico habitual en los régímenes representativos europeos y norteamericanos.

PI2: ¿Qué incidencia tiene la política de privatización de la educación superior en los procesos de elitización?

H2: La educación superior de titularidad privada en Marruecos crea una bicefalía social, puesto que va dirigida a las élites secundarias formales y no formales, pero no a las élites primarias, que acostumbran a formarse en el extranjero.

Las élites primarias, plena o parcialmente, se forman en el extranjero, con lo que refuerzan su poder de posición con la legitimación de diplomas de países occidentales y aumentan el capital

simbólico. Esta preferencia nos indica, pues, que la educación superior de titularidad privada de Marruecos va, efectivamente, dirigida a las élites secundarias, y que éstas están orientadas al control interno y a la conexión con las élites primarias para efectuar una vigilancia del sistema. Son también estas últimas las que entran en competencia circular luchando por abrirse paso en el mercado de la educación superior marroquí y tratando de ganarse el beneplácito de las élites primarias. Por lo tanto, a la vista de los datos discutidos en el apartado 5.2 parece confirmarse la hipótesis que apuntábamos.

PI3: ¿Qué incidencia tiene la competición de poder entre el sector educativo superior francófono —que ha monopolizado tradicionalmente la formación de las élites— y el sector educativo superior anglófono en dichos procesos de elitización en Marruecos?

H 3: La política de privatización del sistema educativo superior de Marruecos ha creado una lucha por el poder entre el mundo universitario privado francófono, que pierde presencia, frente al mundo privado anglosajón, mejor situado en el proceso de elitización.

Esta tercera cuestión merece un mayor esclarecimiento y una revisión parcial de la hipótesis formulada. No parece plausible hablar de un mundo privado de la educación superior marroquí francófono y un mundo anglófono en cuanto al origen del capital. Éste, en buena parte de los casos, responde a capitales internacionales en dónde se puede distinguir una estrategia de inversión en mercados emergentes, pero no parece que la lengua ejerza alguna influencia. Sin embargo, esto no significa que la política lingüística del reino de Marruecos juegue con el capital simbólico que implican los idiomas. Así, en la educación no universitaria el proceso de arabización es prioritario, mientras que, en la educación superior, tanto pública como privada, el francés se mantiene como lengua vehicular. Por su parte, el inglés solo se abre paso en estos momentos como lengua vehicular en una universidad (la universidad Al Akwahyan), aunque en la globalización neoliberal este idioma tenga una posición dominante.

Así pues, creemos afirmar que en todo caso la lucha de capitales está al margen de los dos idiomas dominantes, pero también parece apuntarse una política lingüística estratégica para no perder espacios de influencia con los países francófonos y, al mismo tiempo, continuar la incursión en el mundo anglosajón que vincula, en buena parte, la globalización neoliberal.

En síntesis, la competencia por la capitalización de la educación superior marroquí apunta evidencias de naturaleza diferente: a) Que la política educativa marroquí para promover la liberalización de la enseñanza superior —siempre con el visto bueno de la Casa Real— ha conseguido atraer inversiones privadas extranjeras de diferente origen que permiten la formación

superior de las élites secundarias en el discurso dominante neoliberal; b) Que el Estado comparte con las agencias de capital extranjero la formación de esas élites secundarias que pasarían a generar actores que pueden comportar una cierta imprevisibilidad en el discurso de y sobre las acciones; c) Que en la lucha de los inversores extranjeros por ese mercado educativo marroquí la Casa Real ejerce un papel clave como árbitro y que señala así el poder del Estado sobre el mercado; d) Que la política de la educación superior fomenta una bicefalía en tanto que, por una parte, hay una élite nacional, ligada preferentemente a Palacio, que se forma en el extranjero y adquiere una legitimación también simbólica con esos diplomas; y, por otra, tenemos unas élites más circunscritas a la formación interna que responden a la necesidad de cargos profesionales de las agencias emergentes conectada al discurso y al quehacer del mundo neoliberal; e) que el Estado cede —aunque controle— parte del poder simbólico adoptando un nuevo *sentido común* que incorpora, parcialmente, actores ajenos a un estado autocrático y que le permite evolucionar hacia una autocracia liberalizadora y facilitar un reconocimiento de los regímenes representativos europeos; f) que el francés continua como lengua dominante en la educación superior y que, por tanto, no puede esclarecerse una competencia entre el modelo anglófono y el francófono.

Finalmente, cabría señalar que este trabajo necesitaría tener continuidad con estudios que indagaran en qué ámbitos del mercado laboral se sitúa el alumnado saliente de la educación superior privada, tanto en el mercado interno marroquí como en el externo (en la Unión Europea o países africanos), así como completarse con un actor obligado que, desde nuestro punto de vista, es determinante al hablar de la salud democrática de un país y, especialmente, relevante para la educación, el actor *población*.

7. Bibliografía

- Abdous, K. (2020). Privatisation de l'éducation au Maroc. Un système d'éducation à plusieurs vitesses et une société polarisée. *Internationale de l'Éducation*.
- Bergh, S. I. (2012). ‘Inclusive’neoliberalism, local governance reforms and the redeployment of state power: the case of the national initiative for human development (INDH) in Morocco. *Mediterranean Politics*, 17(3), 410-426.
- Ortiz, A. G. (2006) Estabilización Macroeconómica y ajuste estructural en algunos países del Mediterráneo sur. En VIII Reunión de Economía Mundial.
- Bounahai, S. (2014). Higher Education in Morocco. *University Of Essex*.
- Brichs, F. I., & Kemou, A. (2009). La sociología del poder en el mundo árabe contemporáneo. En *Poder y regímenes en el mundo árabe contemporáneo* (pp. 17-60). Fundación CIDOB.
- Brumberg, D. (2003). *Liberalization versus democracy: understanding Arab political reform* (No. 37, p. 22). Washington, DC: Carnegie Endowment for International Peace.
- Buckner, E. (2018). The growth of private higher education in North Africa: a comparative analysis of Morocco and Tunisia. *Studies in Higher Education*, 43(7), 1295-1306.

Cavarozzi, M. (1997). Autoritarismo y democracia (1955-1996): La transición del Estado al mercado en la Argentina.

Chevallier, S., & Chauviré, C. (2010). *Dictionnaire Bourdieu*. Ellipses Marketing.

Cohen, S. (2014). Neoliberalism and academia in morocco. *British Journal of Middle Eastern Studies*, 41(1), 28-42.

CSEFRS (2015). Para una escuela de equidad, de la calidad y de la promoción. Visión estratégica de la reforma 2015-2030. Recuperado de <https://www.csefrs.ma/wp-content/uploads/2015/05/Re--sume---Espagnol.pdf>

CSEFRS (2018). L'enseignement supérieur au Maroc. Efficacité, efficience et défis du système universitaire à accès ouvert. Recuperado de <https://www.csefrs.ma/publications/lenseignement-superieur-au-maroc/?lang=fr>

ENSSUP. (2019). L'Enseignement supérieur en chiffres 2018-2019. Recuperado de https://www.enssup.gov.ma/sites/default/files/STATISTIQUES/5341/brochure_2018-2019.pdf

El Kirat El Allame, Y., & Laaraj, Y. (2016). Reframing language roles in Moroccan higher education: Context and implications of the advent of English. *Arab World English Journal, December*.

Etherington, J., Izquierdo, F. (2017) "Poder global: una mirada desde la sociología del poder" Barcelona: Edicions Bellaterra

Fair, H. (2008). La globalización neoliberal: Transformaciones y efectos de un discurso hegemónico. *Kairos: Revista de temas sociales*, (21), 1.

Feliu, L., e Izquierdo, F. (2016). Estructura de poder y desafíos populares. La respuesta del régimen marroquí al movimiento 20 de febrero, *Revista de Estudios Políticos*, 174., pp. 195-223.

Feliu, L. y Parejo Fernández, M. A. (2009). Marruecos: la reinvención de un sistema autoritario. En F. Izquierdo (ed.). *Poder y regímenes en el mundo árabe contemporáneo* (pp. 105-143). Barcelona: Bellaterra.

Hartmann, M. (2006). *The sociology of elites*. Routledge.

Iraqi, F. (2016) Maroc: qui sont les conseillers du cabinet royal de Mohammed VI? *Jeune Afrique*. Recuperado de <https://www.jeuneafrique.com/mag/332768/politique/maroc-conseillers-cabinet-royal-de-mohammed-vi/>

Iraqi, F. (2016). Fouad Ali El Himma: l'homme-orchestre de Mohammed VI. *Jeune Afrique*. Recuperado de <https://www.jeuneafrique.com/mag/333963/politique/fouad-ali-el-himma-lhomme-orchestre/>

Iraqi, F. (2016). Abdelatif Menouni: le constitutionnaliste de Mohammed VI. *Jeune Afrique*. Recuperado de <https://www.jeuneafrique.com/mag/333966/politique/abdelatif-menouni/>

Iraqi, F. (2016). Taïeb Fassi-Fihri: le diplomate de Mohammed VI. *Jeune Afrique*. Recuperado de <https://www.jeuneafrique.com/mag/333970/politique/taieb-fassi-fihri-diplomate/>

Iraqi, F. (2016). Omar Azziman: le Monsieur Éducation de Mohammed VI. *Jeune Afrique*. Recuperado de <https://www.jeuneafrique.com/mag/333988/politique/omar-azziman-de-reconciliation-a-leducation/>

Iraqi, F. (2016). Mohamed Mounir El Majidi: le secrétaire particulier de Mohammed VI. *Jeune Afrique*. Recuperado de <https://www.jeuneafrique.com/mag/333994/politique/mohamed-mounir-el-majidi-51-ans-business-royal/>

Iraqi, F. (2016). Yassir Zenagui: l'expert des pays du Golfe et du tourisme de Mohammed VI. *Jeune Afrique*. Recuperado de <https://www.jeuneafrique.com/mag/333999/politique/yassir-zenagui-pays-golfe-tourisme/>

Iraqi, F. (2016). Mohamed Môatassim: le politique de service de Mohammed VI. *Jeune Afrique*. Recuperado de <https://www.jeuneafrique.com/mag/334005/politique/mohamed-moatassim-politique-de-service/>

Iraqi, F. (2016). Omar Kabbaj: le conseiller Afrique du Mohammed VI. *Jeune Afrique*. Recuperado de <https://www.jeuneafrique.com/mag/334014/politique/omar-kabbaj-expertise-africaine/>

Iraqi, F. (2016). Abdeljaouad Belhaj: gardien du protocole de Mohammed VI. *Jeune Afrique*. Recuperado de <https://www.jeuneafrique.com/mag/334025/politique/abdeljaouad-belhaj-gardien-protocole/>

Iraqi, F. (2016). Mohamed Al Alaoui: le cousin chambellan de Mohammed VI. *Jeune Afrique*. Recuperado de <https://www.jeuneafrique.com/mag/334033/politique/mohamed-el-alaoui-cousin-chambellan/>

Kadiri, G. (2020). Au Maroc, l'enseignement supérieur en quête d'un modèle qui pourrait passer par le numérique. *Le Monde*. Recuperado de https://www.lemonde.fr/afrique/article/2020/06/12/au-maroc-l-enseignement-superieur-en-quete-d-un-modele-qui-pourrait-passar-par-le-numerique_6042635_3212.html

Kohstall, F (2012). Free transfer, limited mobility: A decade of higher education reform in Egypt and Morocco. *Revue des mondes musulmans et de la Méditerranée*, 91-109.

Kohstall, F. (2015). From reform to resistance: Universities and student mobilisation in Egypt and Morocco before and after the Arab uprisings. *British Journal of Middle Eastern Studies*, 42(1), 59-73.

Llorent Bedmar, V. Educational reforms in Morocco: Evolution and current status. *International Education Studies*, 7 (12), 95-105., 2014.

López García, B. (2009). Marruecos: el régimen y los fusibles. En F. Izquierdo (ed.). *Poder y regímenes en el mundo árabe contemporáneo*. Fundación CIDOB.

Mehdi, M. (2015). Maroc : Al Akhawayn, une fac pas comme les autres. *Jeune Afrique*. Recuperado de <https://www.jeuneafrique.com/231564/economie/maroc-al-akhawayn-une-fac-pas-comme-les-autres/>

MERIC-Net (2019). Système éducatif algérien. Rapport National. Extraído de http://www.meric-net.eu/files/fileusers/National%20Report%20template_MERIC-Net_Algeria.pdf

Ministère de l'Enseignement Supérieur et de la Recherche Scientifique (2019). L'Enseignement supérieur et la recherche scientifique en chiffres. Année universitaire 2018-2019. Extraído de http://www.mes.tn/page.php?code_menu=13

Moustaoui, A. (2004). Conflicto lingüístico y política lingüística en Marruecos: una propuesta de análisis. *Actas Foro Barcelona*.

- Mosca, G. (1939). The Ruling Class (Elementi di Scienza Politica). Ed. New York and London
- Ordorika, I., & Lloyd, M. (2014). Teorías críticas del Estado y la disputa por la educación superior en la era de la globalización. *Perfiles educativos*, 36(145), 122-139.
- Park, T. K., & Boum, A. (2016). *Historical dictionary of Morocco*. Third Edition. Rowman & Littlefield
- Rimbert, P. (2020). La bourgeoisie intellectuelle, une élite héréditaire. *Le Monde diplomatique*, p. 20
- Royaume du Maroc (2019). L'Enseignement Supérieur en Chiffres, 82-122.
- Van Zanten, A. (2015). Educating elites: The changing dynamics and meanings of privilege and power. *World yearbook of education*, 3-12.
- Vermeren, P. (2011). La formation des élites marocaines, miroir de la mondialisation?. *Le Télémaque*, (1), 53-66.